

VIOLETA Y EL MISTERIO DE LAS FLORES MÁGICAS

Todo comenzó en un pequeño y remoto pueblo lleno de majestuosas y simpáticas hadas, llamado Villa Primavera. Violeta, nuestra pequeña protagonista, estaba muy contenta. Hace apenas unos días ella celebró, junto a su familia, su décimo cumpleaños. Este era un cumpleaños muy especial según las tradiciones de su pueblo. En Villa Primavera tenían una gran explanada llena de mágicos árboles. Estos árboles durante las vacaciones de recolección, nuestra Semana Santa, soltaban sus flores y las hadas las recogían. Con ellas hacían todo tipo de cosas: ropa, comida, pintura, decoraciones... y la edad mínima para empezar a recogerlas era de 10 años.

Unos días después...

"Qué ilusión, hoy voy a recoger las flores mágicas por primera vez!", pensó Violeta. Así era, pues las vacaciones de recolección habían llegado. Todo el pueblo estaba entusiasmado por la recolecta de flores. A las doce del mediodía, todo el mundo se reunía en la explanada con los nervios a flor de piel. El alcalde se ~~abrió~~ abrió paso entre la gente para inaugurar la recogida. "Buenos días habitantes de Villa Primavera. Hoy estamos todos aquí reunidos para empezar la recogida de las flores mágicas. ¿Estáis listos?", dijo el alcalde. "¡Sí!", respondieron todas las personas a la vez con gran alegría. Normalmente, después de la inauguración, debían esperar unos minutos antes de que los árboles empezaran a florecer. Violeta estaba que se moría de los nervios, estaba muy feliz y a la vez nerviosa, por ser la primera vez que recolectaba las flores. Los habitantes esperaron

(2)

quince minutos, media hora, una hora... Todos se encontraban sorprendidos de que los árboles no hubieran florecido aún. Un rato más tarde ese sentimiento de sorpresa se transformó en una profunda tristeza. ¡Durante las vacaciones de recolección no hubo ni una flor que recordar! No había pasado algo así en toda la historia de Villa Primavera. Ahora, la pregunta más frecuente entre la gente era: "¿Habrá saboteado alguien los árboles mágicos? Seguro que son los del pueblo de al lado, nunca nos hemos llevado bien con Villa Invierno". Las sospechas de los habitantes de Villa Primavera no se alejaban de la realidad. En verdad si alguien sí había saboteado los árboles para que no dieran flores. Lo que no se esperaban es que esa persona fuer de su propio pueblo.

En verano, el alcalde inició una recogida de fondos para contratar a un detective y así encontrar al traidor. Violeta no creía las sospechas populares, ella pensaba que no habría sido nadie de los pueblos vecinos, si no del suyo. El problema es que no tenía como comprobarlo, así que decidió investigar. Volvió a la explotación, pero no estaba sola, Violeta estaba con sus amigos y estaban dispuestos a descubrir la verdad por mucho que costase. Tomaron una hoja de uno de los árboles y descubrieron que tenía una especie de enfermedad, "Sospedoso", dijeron todos a la vez. Se encontraban en su cuartel general, el cual era una habitación secreta en casa de la abuela de Violeta, analizaron la hoja.

Después de unos meses de investigación llegaron a una conclusión

(3)

sobre quién era el traidor. Violeta y su pandilla lo debatieron y finalmente decidieron que desenmascararían al culpable en las vacaciones de recolección. Mientras tanto crearían una cura para que los árboles volvieran a florecer como los años anteriores. Después de muchas pruebas e intentos fallidos... ¡lo consiguieron! Efectivamente, lograron hacer una cura para los árboles. Ahora solo quedaba desenmascarar al saboteador, lo cual no era mucho de poco, pero tenían un plan. El alcalde iba como siempre entre la gente para inaugurar la recolección, ahí se subían a la plataforma y se lo daban a la gente.

El día de la recolección llegó y, como la vez anterior, a las doce del mediodía estaban todos los habitantes de Villa Primavera. Tal y como lo planearon, el alcalde empezó a inaugurar la recolección y aprovecharon para subirse a la plataforma y decir: "Pueblo de Villa Primavera, escuchadnos. Tenemos algo muy importante que ~~deseas~~ deciros. Todos os acordareis del año pasado, los árboles no florecieron y ahora ^{el} ~~sabemos~~ ~~sabréis~~ por qué. Alguien los ha saboteado, así es, hay un saboteador entre nosotros y es...". De repente el alcalde los interrumpió diciendo: "malditos niños, así es Villa Primavera, yo ~~defendré~~ los árboles". Todas las personas allí presentes se sorprendieron y corrieron para atrapar al alcalde. Finalmente lo consiguieron y le hicieron confessar todo su plan. Se le declaró como culpable y le encerraron en la cárcel. Violeta y sus amigos pusieron la cura en los árboles y estos empezaron a florecer. Recolectaron los

④

Flor y Violeta y sus compañías se reunieron en su cuartel general.

Una vez allí no supieron qué decir, puesto que no pensaban que el alcalde era el traidor. Pensaron que el traidor era el panadero, pero ahora que lo miraban desde otro punto de vista era obvio que era el alcalde: había solicitado un montón de dinero para un supuesto "detective" el cual nunca se presentó, además de un sinfín de evidencias variadas. Pero lo importante es que el culpable estaba ahora entre rejas y los árboles, nuevamente, pudieron florecer y se recolectaron las flores. FIN

Raquel Linares Sánchez 6ºB